ECUADOR

Buena tarde, Señor Presidente, distinguidas delegaciones, representantes de la CEPAL y del UNFPA, señoras y señores.

Ecuador, el país de la mitad del mundo, se siente honrado de participar en este espacio y reafirmar que el eje social es parte central de la agenda gubernamental, con lo cual renovamos nuestro compromiso con el Consenso de Montevideo como hoja de ruta fundamental para orientar las políticas de desarrollo en nuestra región.

Mediante Decreto Ejecutivo del 24 de mayo de 2025, el señor Presidente de la República designó a la Vicepresidenta María José Pinto el rol articulador para el fortalecimiento de programas, proyectos y políticas públicas en materia de primera infancia, desnutrición crónica infantil, salud mental, prevención del reclutamiento de niños, niñas y adolescentes, y prevención del embarazo adolescente.

De este último eje quiero destacar un avance concreto: la PLENA, Política Intersectorial para el Abordaje Integral del Embarazo Adolescente 2026-2035.

Porque en Ecuador 88 mujeres entre 10 y 19 años dan a luz cada día. Porque el costo de no invertir en prevención asciende a 216 millones de dólares anuales. Y porque detrás de cada dato hay una historia, una vida, un proyecto de vida interrumpido.

Por eso Ecuador construyó una política pública a diez años, que unifica los esfuerzos de salud, educación, protección social y gobernabilidad, con una meta clara: reducir la tasa específica de nacimientos vivos de 2,04 a 1,81 por cada 1.000 niñas de 10 a 14 años, y de 39,5 a 29,3 por cada 1.000 adolescentes hacia 2035. Esa meta, se traduce en algo muy concreto: cerca de 40 mil mujeres que podrán decidir por ellas mismas sobre su proyecto de vida.

Estamos convencidos de que las brechas no se reducen solas. Es indispensable enfrentar los retos con decisión.

La población está cambiando —lo único constante es el cambio— y nuestra obligación es asumirlo con responsabilidad. El desafío compartido es anticipar estas transformaciones y convertir la evidencia demográfica en mejores políticas, mejores inversiones y mayores oportunidades para nuestra gente.

Ecuador reitera su disposición a compartir esta experiencia con las demás delegaciones y a seguir aprendiendo de las buenas prácticas de la región, con la convicción de que los aprendizajes y las soluciones deben ser siempre más fuertes que los problemas.

Muchas gracias.